

UTOPIYA TÚ ERES EL TEATRO

Arely Domínguez

La cuarta pared está mutando, el teatro se transgrede a sí mismo, se mezcla con otras expresiones artísticas: crece, evoluciona y se transforma. Llegó el día en que al entrar a un recinto como espectador sales convertido en actor.

El Teatro Foro, fundamentado en el formalismo ruso, se considera una creación colectiva que sirve como escape y liberación del espectador a través de su participación en la obra como actor/improvisador con la finalidad de tener un momento de desahogo y reflexión. El modelo no es nuevo, en 1960 el dramaturgo Augusto Boal sistematizó la corriente teatral llamada El Teatro del Oprimido, una combinación del teatro épico de Bertolt Brecht y la pedagogía del oprimido de Paulo Freire, este estilo derivó varias líneas de acción cuyo objetivo es analizar las inquietudes sociales y representarlas para activar la reflexión y la acción.

La compañía TeatroSinParedes, fundada en México en 2001 por David Psalmon ha creado puestas en escena bajo los fundamentos del Teatro Foro de creación colectiva, un método en donde, para montar la obra, se parte de un tema del cual se realizan improvisaciones escénicas que se perfeccionan hasta lograr la representación definitiva. Esto quiere decir que la obra no proviene de un solo autor sino que la dramaturgia está construida a través de la colectividad. Autodefinida como un laboratorio en el que se explota la técnica de creación colectiva multidisciplinaria, TeatroSinParedes es una referencia sólida del teatro en México que, esta vez, nos presenta su más reciente creación: UTOPIYA.

La obra es arrebatadora. Explota sutilmente ese momento en el que un espectador se vuelve parte activa de una puesta en escena, un ente que ayuda a la construcción dramática de manera orgánica, sin ser fundamental para el desenvolvimiento de la misma. UTOPIYA es un grito de amor y de esperanza.



Lo primero que sorprende de la obra es el recinto donde se desarrolla. Hasta el momento todos han sido peculiares, llenos de magia en donde la obra se adapta al espacio abierto, las gradas, jardines, lagos, escaleras y paredes.

No hay tercera llamada. Los actores danzan cerca de las personas, algunos ya se encuentran ahí. Si te acercas mucho puedes escucharlos frente a frente, sonreírles, tocarlos. Nadie se atreve. De pronto todo se interrumpe con una voz fuerte, ronca, que invita a la audiencia a su carro; es un trocador y se encarga de intercambiar eso que amas por algo que significa todo para alguien más. ¿Cómo no sucumbir ante la belleza de su carro, adornado con luces de colores, recuerdos y emociones?

En esta ciudad nadie se acuerda qué es una utopía, aquellos motivos por los que se pelea todos los días, nadie camina sintiendo el aire, ya nadie observa las estrellas. Las utopías están extintas. Tomás Moro, quién aportó bases para desarrollar el significado de una utopía es traído desde el siglo XV para ser cuestionado incansablemente por un estudiante. Los espectadores comienzan a tomar conciencia de esa utopía invisible de la sociedad ideal.

UTOPIYA se compone de obras colectivas y actos individuales, estos están sucediendo simultáneamente en lugares diferentes y se repiten en determinado tiempo. El público corre emocionado para verlos todos impregnando el ambiente de una actitud lúdica, cada persona escoge una combinación diferente y esto hará que la experiencia escénica sea única para cada individuo.

Los actos individuales son extraordinarios por su sencillez, están bien contados, su carga dramática es ideal. Las escenas colectivas son más impactantes, no por la narrativa, sino porque están sucediendo alrededor del espectador, en donde el escenario se compone de los elementos circundantes mezclados con el aroma de



la ciudad: una experiencia completa para todos los sentidos.

La obra se desenvuelve entre bailarines que platican su origen al ritmo de samba, algunos piratas que invitan al público a ser parte de su flota, gitanos que nos seducen con la fuerza de sus ideales, una comunidad destrozada que alza la voz. A su manera, cada uno de los personajes cuenta su propia utopía.



No hay duda, el teatro está vivo en cada espectador, es un ente fluctuante y poderoso. Con UTOPYA entenderemos la importancia del arte como medio desafiante para tomar conciencia, de luchar agudamente por seguir un sueño, de creer en un mundo mejor con el estandarte de la libertad y la alegría, de sonreír porque sabes que no eres el único soñador que cree en las utopías. ▣

Arely Domínguez G. (Ciudad de México, 1986). Mexicana, licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional Autónoma de México y estudiante de El Claustro de Sor Juana. Creadora, escritora e improvisadora que alterna sus pasiones entre el teatro, la literatura y el cine de Chaplin. Se dedica a escribir para la publicidad, pero su vida son las letras como arte. Le gusta el color negro porque siempre va acorde a su humor.

Fotografías: Rodrigo Crespo (México).

